Escrito por: Roman97

Resumen:

¿Y cómo nos llevó a lo que contaremos más adelante? Pues como suele ser, las calenturas de la vida y los deseos, pues siendo demasiado sincero desde mis adolescencia me ha gustado ver videos eróticos por lo que a temprana edad tuve una búsqueda de lo que era placer para mí...

Relato:

Primero que nada, no sé cuánto se extenderá todo lo que debemos de contar entre mi esposa y yo, pero este relato de hoy será algo rápido, algunos relatos abarcan un pasado de un par de años y el presente, o en el mismo relato una mezcla de ambos momentos temporales, por lo que dividiremos estos relatos, tratar de contar de manera cronológica y lo más detalladamente posible y sobre todo que sea comprensible…

Contarles que somos un matrimonio muy joven, ambos tenemos 24 años, ambos profesionales en el ámbito de salud, pues somos enfermeros desde hace 2 años, nos casamos al mes de graduarnos, es decir a los 22 años de edad. Nosotros hacemos todo juntos, e incluso trabajamos en la misma clinica privada, en la misma área, ya que la jefa fue nuestra docente y habíamos congeniado con ella en la universidad.

Mi esposa Erika es una persona sumamente inteligente y capaz de trabajar bajo presión constante, muy buena bailarina, muy servicial, estatura de 1.65 mts, cabello negro a media espalda, piel blanca (no pálida) con un par de pechos relativamente grandes puedes poner la mano y sobra una parte aún, pero no caer a lo burdo, lo mismo su culo redondo que hace honor a sus vestidos y uniformes de enfermera, cuyos doctores se la comen con la mirada, pero ella los manda a volar. Con los pacientes es un tanto diferente el asunto ya que hay que dar un buen trato y siempre he notado que los hombres entre más viejos más picaros, osados y con buenas mañas se vuelven, pues ya he visto como le tocan las nalgas a mi esposa, o bien, viejitos que llevan ratos ingresados y saben cuándo está realizando algo y no puede usar sus manos por no contaminar (como por ejemplo curar una herida operatoria) entonces aprovechan a posar sus manos en sus nalgas y ella los deja hacer eso y luego les retira la mano de sus nalgas cuando termina de curar y amablemente les explica que no deben de hacer eso, aunque luego se vuelve a repetir, yo soy consciente de lo que sucede porque soy cómplice de eso entonces me retiro sigilosamente para que el paciente disfrute tocarle o pellizcarle el culo a mi esposa, además de ver que no venga algún compañero.

Describiéndome a mí mismo soy una persona también de tez blanca, me considero una persona inteligente, capaz de resolver problemas a la brevedad, y también me gusta bailar, es una de nuestras

actividades favoritas, mi estatura de 1.80 mts, con complexión delgado emparejado por el trabajo de gimnasio y por el duro trabajo que es ser enfermero.

¿Y cómo nos llevó a lo que contaremos más adelante? Pues como suele ser, las calenturas de la vida y los deseos, pues siendo demasiado sincero desde mis adolescencia me ha gustado ver videos eróticos por lo que a temprana edad tuve una búsqueda de lo que era placer para mí, y con mi primer novia tuve mi primera relación sexual, con ella experimenté muchas cosas y en efecto me gustaron, pero en mi afán de querer buscar morbo finalmente encontré el tema de ser cornudo, de la exhibición, al principio no podía concebir lo que era compartir a una novia o esposa, ver como eyaculaban en su interior y el esposo o novio excitado por el momento, pero al final toda esa indignación me llegó a excitar y por ende caí en esas placenteras garras, quería mi primera experiencia, tontamente se lo dije a una novia que tenía antes de conocer a mi esposa Erika, lo primero que pensó es que yo quería enmendar alguna infidelidad, cosa que no fue así en lo absoluto, y ese fue el meollo del fin de esa relación…

A mis 20 años conocí a mi actual esposa, precisamente en la universidad durante el horario de almuerzo, congeniamos inmediatamente, a los 3 meses nos hicimos novios, un poco cómica la situación porque ninguno de los 2 teníamos pensado en tener una relación, pero teniendo la oportunidad lo hicimos, a los 5 meses de ser novios empezamos a coger, con mucha locura, pero aún más locura de su parte, que en el momento no le tomé importancia del porqué su buena experiencia y es que yo no soy de los que juzga el pasado de las personas, mucho menos cuando no las conocía, pero en fin ella hacía un oral increíble y no se cohibía con nada, se tragaba todo el semen que le podía ofrecer, sexo anal, terminaba donde yo quería con ella y ella de igual forma lo disfrutaba tenía buenos orgasmos, me pedía posiciones, entre otras cosas… Y como había dicho, en el momento no me puse a pensar de porque tanta soltura.

Y así continuamos nuestra relación, cogiendo y estudiando, estudiando y cogiendo, era increíble todo, de como ella me metía mano o se dejaba meter mano sin ningún pudor cuando salíamos a pasear… Al año de relación me presentó a sus papás, sus padres bastante abiertos de mente, muy actualizados pues el papá es arquitecto y la mamá ingeniera, y yo dije en mi mente: Increíble combinación de vida, con razón ella muy inteligente, pues es algo de lo que siempre me siento orgulloso.

En ese mismo momento apareció su abuelo de nombre Julio de parte de su papá, un señor de 66 años que a su edad se miraba bastante activo, aunque un poco cojeante debido a una lesión de tobillo y tibia que tuvo años atrás, cosa que me contó durante la conversación que empezamos a tener, los papás en esos momentos se regresaron a su estudio de trabajo al ver que el abuelo nos haría compañía. El abuelo un señor bastante agradable, simpático y empático.

Nosotros aún permanecíamos de pie, pues estábamos entre el pasillo de la puerta y la sala de estar, y entre la pequeña conversación que teníamos hasta llegar al sofá, recién me percaté que mientras el abuelo caminaba llevaba su mano entre la cadera y el culo de mi novia, eso me excitó, pero no le di más vuelta al asunto pues dije: Se va apoyando para caminar sin dificultad.

Cuando mi novia termino de ayudar al abuelo a sentarse, ella se fue inmediatamente pues me dijo que iba a terminar de cambiarse, pues teníamos una salida al cine y la función era a las 6 o 7 pm según recuerdo, por suerte mi esposa es de las mujeres que no hacen esperar pues ya había avanzado con el maquillaje, únicamente le faltaba el vestido y los zapatos, a los 15 minutos regresó y sinceramente si me había excitado ver la mano del abuelo prácticamente en su culo, verla con ese vestido color azul y pegado a su cuerpo, que el borde le llega unos 10 centímetros más abajo del inicio de su culo, combinado con sus tacones, ese culo parecía que iba a reventar la tela, fue la gloria ver eso y no se le marcaba ropa interior pues supuse se puso hilo. Saliendo de lo estupefacto, giré mi cabeza viendo al abuelo pues creí que la había liado al quedar viendo directo, pero con el rabillo del ojo vi el típico movimiento que un hombre hace cuando tiene una erección, acomodar el pene con un movimiento rápido.

En efecto había tenido una erección el abuelo con su propia nieta, pero no me molestó en lo absoluto. Además, era su abuelo, no iba a hacer un escándalo por eso, pues sabía que mi novia estaba bien rica.

Entonces el señor Julio, osea el abuelo, se levantó dijo que tenía que ir al baño, pasando a la par de Erika, al quedarnos solos le dije que se miraba increíble, muy hermosa, total llenándola de rosas, y nos besamos de una manera cariñosa, mi erección era total para ese entonces, y lo notó pues llevo su mano a mi paquete y me sonrió, posteriormente se levantó y dijo que le iba a ayudar al abuelo y le dije que no había problema, a los minutos regreso…

Nuevamente me quedé estupefacto viendo su culo que pareciera que iba a romper la tela de su vestido, pero entre tanto mirar y mirar, noté algo más… su vestido estaba un poco más arriba de lo normal, es decir, justo al inicio de sus nalgas y ella venía más exaltada, y le pregunte ¿Qué sucedió? Me dijo que su abuelo perdió fuerza en su rodilla pero que estaba bien y únicamente le ayudó a llegar a su cuarto, entonces relacioné la subida del vestido y lo exaltada con eso.

Luego de eso nos fuimos de su casa directo al cine, ya en el auto ella iba bastante ruborizada y nerviosa le pregunté si se sentía mal y me dijo: No te enojes pero…No me puse ropa interior, al decirme eso mi corazón empezó a latir de una manera inhumana, y no pude evitar tener una enorme sonrisa de oreja a oreja, pues como conté muy al principio ya me había hundido en los temas de ser cornudo o de exhibir, o lo que viniese, inmediatamente le hice saber que no pasaba

nada y que me encantaba la idea, aprovechando le pregunté ¿Desde cuándo te gusta hacer eso? Me dijo que desde que era adolescente siempre eso le ha excitado pero que no sabía cómo iba a reaccionar, en eso la interrumpo y le digo ¿Cómo iba a reaccionar? Agarré su mano y la llevé directo a mi paquete y le dije: Eso dice todo. Ella suspiro de un alivio, pero a la vez noté algo y es que sus acciones eran más bien de “tantear” el terreno, aprovechando la misma situación agarré el toro por los cuernos y le dije de manera directa, sincera y que no quedase duda: De mi parte fueras desnuda o con los pechos al aire hasta que lleguemos al cine, más aun así te ven los pechos.

Ella se sorprendió y me dijo: Cuando traiga otro vestido que sea más fácil de la parte superior lo haré y bajaré la ventilla acentuó de último. Era ahora o nunca de cumplir mi fantasía de exhibir a mi novia (en ese momento novia), aproveché el momento y con una mano logré sacar mi pene, mi pene de unos 15 cm y grueso sin caer en la exageración, un grosor decente. Cuando ella lo vio supo que hacer…sentada solo giró su cintura y a bajar su rostro iba cuando la detuve y me miró y vio que yo estaba viendo la ventana e inmediatamente entendió que era lo que yo quería que hiciera, se puso en cuatro con el culo hacia la ventana y comenzó a hacerme un oral muy tierno, pero aún faltaba algo más…

Y se lo hice saber: Oye aún te falta algo más y con la misma subí su vestido, ahora así estaba como yo siempre había fantaseado, ella en 4 con el culo expuesto hacia la venta mientras me hacía un oral placentero, por si alguien, ya sea peatón o conductor viera hacia mi auto lo que vería fuera a mi novia enseñado el culo y eso la excito de sobremanera pues su vagina era un charco de fluidos, y así hasta llegar a nuestro destino, ella solo se limpió con clínex pues por ir manejando despacio nos habíamos atrasado, ya en el mall mientras caminaba iba pensando en todo lo que había sucedido…

¿Recuerdan cuando llegó a la sala de estar y parecía que no llevaba nada? Pues sí, no llevaba nada y yo tontamente había creído que era hilo. Pensaba además muchas maneras de exhibirla o ponerla en situaciones similares, era una locura para mi pensar en que finalmente podría llegar a ese punto.

Entramos a la sala del cine, en el cine no ocurrió absolutamente nada, un agarrón de pecho y ya, luego cenamos ahí mismo en el mall así que omitiré esa parte.

Una vez terminados de cenar, nos íbamos a dirigir a un motel a sacar la calentura, precisamente faltando dos calles para llegar ella recibió una llamada de sus padres que por favor regresara pues su abuelo tenía calambres en el estómago, por lo que rápidamente tome ruta alterna a su casa pero faltando poco para llegar a su casa me dijo que me estacionase en un lugar apartado, cosa difícil por la zona, pero encontré una, apagué el motor y las luces del auto, no sin antes bajar un poco la ventanilla de mi lado, luego Erika saco mi pene y se sentó frente a mí a como pudo e introdujo mi pene en su vagina, el

rango de movimiento era poco por el espacio así que el movimiento de subir y bajar era mínimo, pero el placer era exquisito y casi inmediatamente me abrazo y me preguntó al oído:

¿De verdad no te importa si quiero exhibirme o que me exhibas? Y le respondí: Es algo que me encantaría que hiciéramos. Nuevamente me preguntó: ¿Estás seguro que quieres que tu novia salga como una puta sin ropa o más aún que alguien me vea? Y yo respondí: Bueno, dices todo eso ¿Pero tu realmente lo harías? Porque de mi parte estaría perfecto y como te he dicho es algo que me encantaría.

Decir eso para Erika fue un tono desafiante vio para abajo y luego me besó de una manera tierna, y siento como con dificultad sube los brazos, me dejó de besar para separarse un poco de mí, a la vez abrí los ojos, para mi sorpresa y deleite ahí estaba ella totalmente desnuda pues tampoco se había puesto bra, para mí era la gloria tenerla totalmente sin ropa al aire libre, aunque siempre adentro del auto.

Ella me agradeció y me dijo: Es que exhibirme siempre me ha gustado desde niña, fue algo que descubrí desde que un señor me vio sin ropa desde afuera de mi casa, bueno, siéndote sincera casi siempre buscaba a verme, pero todo este tiempo no había tenido con quien, y en serio te diré que no me importa si ven los pechos o el culo, o cuando se pueda, estar desnuda en algún lugar.

Le respondí: Como te he dicho, hablo en serio corazón, si a ti te gusta exhibirte adelante, hazlo, no me va a molestar y ya te lo he demostrado.

Ella asintió con la cabeza y me preguntó: Pues a cambio de permitirme hacer eso, tienes alguna condición en especial?

Solo le respondí: No es condición. pero hay que tener cuidado con amigos y conocidos.

Ella me respondió diciendo que en ese aspecto tenía razón de cuidarse de eso, pero de lo contrario me desnudaré cuando acuerdes y no me va a importar si al final alguien me ve.

Después intentó pasarse para su asiento, pero se detuvo, me sonrió con malicia, abrió la puerta de mi lado y se bajó totalmente desnuda rodeó por atrás el auto y se subió, después de eso yo estaba frío de la adrenalina, entonces supe que no bromeaba, luego de eso se vistió y la llevé a su casa y nuevamente nos besamos para despedirnos.

Cuando llegue a mi casa, salude a mis padres, y subí directo a mi habitación pues la calentura me estaba matando, pero no quería masturbarme, a los minutos Erika me manda un audio diciendo que todo bien con el abuelo y que ya iba a dormir y me recordó de las clases de mañana pues de tanta calentura se me había olvidado.

Así que ese ha sido el relato de hoy para que se hagan una idea de cómo inició y como evolucionó el asunto con mi esposa.